

Lima Sur: una historia que mostrar

GUILLERMO TAKANO Y JUAN TOKESHI*

Esta foto es afuera de mi casa; antes era una librería y ahora es una tienda... Recién me he enterado que la librería se llamaba igual que yo.», comentaba con mucha sorpresa la niña Katherine Cahuata (12) mientras nos mostraba una de las fotografías que ella misma, horas antes, había escogido con la ayuda de sus padres y abuela. En la foto aparecía una señora mayor (su abuela) en compañía de dos niños, uno en cada mano (Catherine y su hermano), en la puerta de una típica casa convertida en tienda de Villa El Salvador.

Habrán pasado más o menos diez años desde que aquella fotografía fue tomada; los demás niños se reían de verla tan chiquitita, a ella le daba un poco de vergüenza.

Así como Catherine, los otros ocho niños también nos muestran sus fotografías familiares y del barrio, viéndose ellos mismos dentro de un solo recuerdo que en grupo compartieron con nosotros. El ambiente de la reunión, un aula teatral, congeniaba con los sentimientos de los niños presentes.

Esta experiencia se dio dentro del proceso de preparación de la muestra «LIMA SUR: Una historia que mostrar», organizado por el Programa Urbano de **desco** en el marco de la celebración de los 40 años institucionales, en septiembre de 2005. Una de las actividades fue la muestra fotográfica, que en su etapa preparatoria, un lapso de poco más de dos meses, nos brindó la oportunidad de entrar brevemente en la vida de un grupo maravilloso de personas que nos abrió las puertas de sus casas y de sus memorias para compartirlas con todos los asistentes a la muestra.

El objetivo fue básicamente rendir homenaje a cada uno de los hombres y mujeres de Lima Sur, una comunidad a la cual **desco** debe su razón de ser, contagiado por la fuerza y el empuje de sus barrios populares, que han convertido cerros, quebradas y arenales en una nueva ciudad, una nueva Lima. Después de tantos años de trabajo en Lima Sur, **desco** siente que promover el rescate de la memoria de sus habitantes es también promover la reconstrucción de su propia historia, al verse reflejada en ella.

Nuestro interés fundamental es construir un nuevo imaginario que se alimenta de la memoria cotidiana y aparentemente irrelevante, pero que de hecho resulta más compleja y representativa. La que se basa en recuerdos simples que día a día se hacen cada vez más intensos, y que sin que nos demos cuenta regresan a nosotros y nos humanizan. Fiestas familiares y del barrio, eventos deportivos, inauguraciones, faenas comunales, entre tantas otras definen a nuestra ciudad popular como un paisaje repleto de imágenes evocadoras.

Recordar, sin duda, es una manera de construir un nuevo patrón de excitación neuronal; es descubrir rastros y rostros de lo que fue un lugar y conservamos en la memoria. El pequeño soporte de una imagen transferida a un papel, que cada quien conserva y atesora en un baúl o en una íntima caja de metal, se convierte en mágica, como una suerte de fábrica de sueños; es un diálogo con la memoria visual que todos tenemos... Y la memoria nos guía como instrumento de construcción de identidad colectiva, retomando aquella premisa de saber de dónde venimos para saber adónde nos dirigimos.

Un año después, deseamos compartir nuestra experiencia del año pasado con los talleres y actividades de memoria visual, tanto desde los resultados alcanzados como desde las posibilidades que se presentan.

La memoria es, en principio, propiedad de cada uno de nosotros, tesoro personal e invaluable; recuerdos que nos ponen felices y otras veces nos entristecen, pero que nos llevan a una reflexión sobre nosotros mismos. Pero cuando se comparte y se vuelve colectiva se transforma en un recurso con posibilidades inimaginables, desde la capacidad de dialogar con tantas otras historias que se retroalimentan en un espiral sin fin, construyendo una memoria cotidiana que nos pertenece, nos

identifica los unos con los otros y nos une en un fin común.

La memoria y la identidad son dos puntos indisociables en el momento de construir un perfil de un grupo social determinado. Ambas son, a la vez, causa y efecto del modo como nos desenvolvemos como seres sociales, en este caso como miembros de nuestras familias, vecinos de nuestros barrios y ciudadanos de la ciudad popular.

La construcción y el ejercicio consciente de la ciudadanía de sus habitantes en un ambiente justo y democrático en todos sus niveles es uno de los principales problemas de la Lima de los últimos treinta años, que se ve reflejado en muchos de los problemas de participación real de sus habitantes como miembros activos de una sociedad civil.

En una sociedad de discursos agotados, apelar a la singular arqueología de la mirada es una apuesta a la imaginación de los otros, que somos todos. Es como encontrar nuevos puentes y fundamentos entre el arte y la vida, en un intento episódico que pretendemos se transforme en trascendente, permanente y universal.

Gracias a la comunidad de limeños del sur que nos permite abrir una ventana a su mundo interior, mostrar sus recuerdos, proyectarlos como instrumento de comunicación para que cobren vida propia, que se identifiquen con las vidas de sus vecinos y permitan ser enlazados y recreados. Como bien nos lo recuerda Humberto Eco con su personaje Yambo, «recordar es como mirar a través de un lente convergente en una cámara, donde la imagen que resulta es más hermosa que la original».

* Arquitectos. Miembros del Programa Urbano de **desco**.